



VICKY ROLDÁN

Esculpir la pintura para descubrir la imagen

SETEMBRE 2013

En este proyecto pictórico se ha dado más importancia al acto mismo de pintar, en lo que coincidía con la abstracción gestual. Y no solo pintar lo que se ve, sino interpretar lo que se siente.

Ante dicho proyecto de figuras humanas, nos encontramos con formas viscerales y retorcidas resaltando sobre un fondo neutro. Su aislamiento y sus violentas distorsiones evocan horror

y soledad. Imágenes que son a la vez brutales y bellas. Las imágenes deformadas de mujeres o hombres, se basan a menudo en imágenes reales o irreales. Sugiere un estado interior que no depende de una interpretación fija. La imaginación sin trabas es capaz de producir formas que reflejen las raíces profundas y primitivas de la psique humana.

Este proyecto parte de la investigación de manera constante, donde están presentes sus rasgos característicos —color, trazos, texturas y espacio— que se sitúan en el momento de la creación. Una obra que nos hace revivir el instante mágico, fugaz y breve de la consolidación de los flujos emotivos y de la materialización de las descargas vivenciales. Su intención, pre-cocinar la pintura, plasmar su mundo interno, quedando solo la energía absolutamente desnuda con el gozo liberador del movimiento rápido del pincel sobre el soporte.

Cuando decidió ponerle nombre al proyecto, estuvo pensando en la esencia de la pintura como si se tratara de un bloque y poderlo esculpir. Como si se tratara del material de un escultor que talla o esculpe madera, mármol o piedra. La mayoría de artistas escultores primero se basan en un dibujo de apunte o de boceto para realizar su obra. Lo que intentó hacer es el proceso inverso: trasladar el ámbito escultórico a la pintura.

Estamos más acostumbrados a interiorizar todo aquello que nos viene del exterior para que forme parte de nosotros mismos y en cambio nos cuesta sacar hacia fuera nuestro propio interior. Y en ello quiso trabajar. Intentar sustraer el interior, como si se tratara de un cirujano a corazón abierto, intentando resolver “el problema de la imagen”. Que en realidad es el problema de los miedos, alguno incluso antes de que formara parte de este mundo que nos acontece. Al terminar las obras ve en ellas momentos de su propia vida plasmados inconscientemente.

